

Empresa Vasca y Concierto Económico (3 de 3)

Este es el tercer y último artículo de la serie, que están inspirados en el libro “El Concierto Económico Vasco: Una visión personal” de Pedro Luis Uriarte (<http://www.elconciertoeconomico.com>). Ya hemos hablado de la íntima conexión que existe entre el Concierto y nuestra realidad personal, empresarial y económica. Y también hemos desmontado la crítica de la supuesta insolidaridad de nuestra institución. Nos quedaba desmontar la idea que algunos extienden sobre el privilegio fiscal que supone para una persona o para una empresa pagar impuestos en Euskadi.

Me tocó, hace unos años, como Director General de una empresa, devolver las subvenciones recibidas en las tristemente célebres “vacaciones fiscales” (más los intereses legales acumulados desde la fecha en que concedieron la subvención, hasta la de devolución), así que es algo de lo que he aprendido por el procedimiento de la amarga experiencia...

En Euskadi y en Navarra pagamos nuestros impuestos. Y es un dato objetivo que la presión fiscal sobre las personas (en especial si nos fijamos en las rentas más altas), y para las empresas, no es menor que la que existe en otras Comunidades Autónomas, y en algunos casos es claramente superior.

Un ejemplo que se cita en el libro, y que es muy representativo. En agosto de 2013, el Consejero de Economía y Hacienda de Madrid informaba que, desde el 2010, habían trasladado el domicilio fiscal a la Comunidad madrileña 4.954 sociedades (por cierto, 255 desde Euskadi) y que Madrid ofrecía las condiciones fiscales más favorables de toda España. Eso sí se aproxima a un paraíso.

Otro ejemplo: si la primera fortuna española, con un patrimonio de 59.966 millones de euros, se inclinase por disfrutar del “Paraíso Fiscal de Euskadi” pagaría todos los años por Impuesto de Patrimonio en Bizkaia 600 Millones de Euros, mientras que en Madrid quedaría exento de este tributo.

Ya ves que basta con profundizar un poco para poder rebatir con datos objetivos las críticas que recibe el Concierto y, por extensión, los ciudadanos y las empresas que construimos nuestros proyectos en el marco fiscal vasco y navarro.

Así que creo que, como propone Pedro Luis, merece la pena que hagamos un esfuerzo por conocer mejor en qué consiste en realidad el Concierto, y cuáles son las implicaciones prácticas que tiene para las personas y para las empresas. Implicaciones que tienen que ver poco con privilegios o paraísos, y mucho con responsabilidad y compromiso.

Claro que podemos dejar a las Instituciones que se encarguen de esta tarea. Pero ya os he comentado alguna vez en este Aula Magna que va llegando el momento de que la Sociedad Civil recupere el lugar que le corresponde en la escena. Tenemos magníficas instituciones, pero no pueden reemplazar a una ciudadanía concienciada y movilizada. A jóvenes que están estudiando, a profesionales que trabajan, a jubilados que tienen todavía mucho que aportar. A personas que libremente decidimos lo que nos importa, y lo que no.

Vienen años y vienen décadas de cambios. El modelo de Europa, el modelo del Estado, necesitan adaptarse a los cambios de los tiempos, y en ese viaje el Concierto sin duda será objeto de nuevas críticas, de nuevos ataques...

Le dejo el teclado a Pedro Luis (Parte 9, Título 6):

“Por este motivo, pido con todas mis fuerzas que se haga un esfuerzo gigantesco para que aumente sustancialmente el grado de conocimiento y de valoración de la institución secular en la que se apoya el actual modelo autonómico vasco.

En este esfuerzo de divulgación del Concierto, deberían participar, activamente, no solo los responsables institucionales de la Comunidad Autónoma, sino también el sistema educativo vasco (que, por cierto, recibe sus recursos del Concierto en cantidad apreciable) y los medios de comunicación.

Además de todo lo anterior, creo que aquellos integrantes de la sociedad civil que amamos y creemos en el Concierto Económico – y en lo que representa para la autonomía vasca – tenemos el deber moral como ciudadanos y ciudadanas de participar, activamente y de acuerdo con nuestras propias fuerzas y en el ámbito de nuestras relaciones sociales, en este proceso de divulgar, propagar y valorar en lo que representa y nos aporta el Concierto Económico en la Comunidad Autónoma Vasca”

¿Quieres participar? Mándame un correo y te explico cómo. No te voy a pedir dinero, y tampoco que vayas a reuniones, o que dediques mucho tiempo. Se trata de otra cosa. Algo que va, como el Concierto, con nosotros. El compromiso.”